



Carta de presentación

Querido hermano:

Antes de nada, permite que nos presentemos. Somos el Movimiento de Seglares Claretianos. Somos cristianos, como ya sabrás, pero nos parece importante recalcarlo. Te vamos a explicar por qué.

“**Cristiano**” es nuestro apellido. El apellido es la parte de nuestra identidad que nos arraiga, que nos engancha a nuestra gran familia como el sarmiento a la vid. Con esa palabra nos declaramos Hijos del mismo Padre Dios y hermanos de los hombres. Todos los que nos declaramos Hijos de Dios nos parecemos bastante. Porque tenemos unos mismos “genes paternos”, unos rasgos y características similares que nos identifican como parte de esa gran familia que es la iglesia. Dios nos creó a todos a su imagen y semejanza, y a todos nos ha encargado la misma tarea: construir el Reino. Por eso quizás no notes muchas diferencias respecto a otros movimientos cristianos, o a otros carismas.

Pero si te fijas bien, no todos somos iguales. Cada uno de sus hijos destaca unos determinados rasgos de Dios en su forma de ser, en su identidad y en el estilo de vivir la fe, al igual que un hijo hereda de su padre el color de sus ojos y su forma de andar, mientras otro adquiere su misma curva de labios y su sentido del humor. Y esos rasgos acaban siendo parte fundamental que le caracterizan a cada uno su propia personalidad. La nuestra está resumida en nuestro nombre: “**seglares claretianos**”. Es un compendio de nuestra identidad (nuestra vocación, nuestra misión y nuestra espiritualidad).

Y al igual que algunos hermanos de una misma familia se parecen más, también nosotros nos parecemos mucho a algunos otros cristianos. De hecho, como **seglares** nos asemejamos a todos los cristianos que tienen vocación de trabajar por el Reino inmersos en el trajín y los asuntos del mundo. Como **claretianos** nos sentimos unidos a toda la familia claretiana y como toda ella nos sentimos especialmente llamados por Dios a proclamar y anunciar el Evangelio, al igual que San Antonio M^o Claret. Pero ambos rasgos combinados conforman una identidad propia y única que nos define, y delimita un estilo particular de vivir en cristiano y de hacer más visible y palpable la presencia de Dios en el mundo. Y esta identidad propia ha sido reconocida oficialmente por la iglesia.

Precisamente porque no queremos estar quietos y queremos desarrollar más eficazmente esta vocación particular, nos hemos configurado como movimiento. Con ello buscamos trabajar en comunión y sumar esfuerzos, aportando los dones y talentos que hemos recibido del Espíritu, para contribuir a la construcción del Reino. Ser movimiento nos ayuda a tener una presencia significativa y que nuestra voz se oiga más tanto en el mundo como dentro de la misma iglesia.

En los siguientes documentos te queremos sintetizar con más detalle cuáles son los rasgos que caracterizan ese “estilo” de vivir en cristiano, desarrollado a partir del legado que Claret dejó con su vida y su ingente labor misionera. Esperamos que te sirvan para que nos conozcas un poco más, y te ayuden a discernir, en un sentido u otro, aquello que Dios te está pidiendo en este momento.

Recibe nuestro más fuerte abrazo fraterno

Seglares Claretianos



Para compartir en la comunidad:

1. Ecos de la carta.

Después de leer – escuchar la carta a modo de lluvia de ideas podemos dialogar sobre aquellos aspectos de ella que más nos “hayan llegado” a cada uno: los sentimientos surgidos, las ideas que atraviesan la cabeza y el corazón...

2. Lectura de Jn 15, 1-8: Yo soy la vid y vosotros los sarmientos.

Está claro que lo importante es el seguimiento de Jesús. El modo concreto, las maneras... enriquecen ese seguimiento, pero no lo agotan... Quizá podáis compartir algo acerca de vuestro estado actual como “seguidores de Jesús”: luces, sombras, esperanzas, dificultades...

3. Como seglares, somos “bautizados, con plena pertenencia a la Iglesia y su ministerio y con una vocación particular: *“buscar el Reino de Dios tratando las realidades temporales y ordenándolas según Dios”* (Exhortación Apostólica “Christifideles Laici”, 1988). ¿Cómo andamos en lo de “ordenar las realidades temporales según Dios” que es nuestra forma de buscar el Reino de Dios? ¿Tenemos experiencias concretas de ello, de hacer el Reino presente en nuestra vida diaria?

4. El P. Claret hizo una apuesta importante –y adelantada a su tiempo- por los seglares en la evangelización *“porque –en palabras suyas- no tienen la oportunidad (los sacerdotes y religiosos) de meterse entre las gentes del pueblo, como tiene un seglar”*. Y en otro lugar escribe *“ en estos últimos tiempos parece que Dios quiere que los seglares tengan una gran parte en la salvación de las almas...”*. Es decir, como seglares claretianos tenemos una importante responsabilidad en la evangelización de nuestra sociedad, en hacer Vida el Evangelio. ¿Qué nos llama más la atención de lo que conocemos de la figura de Claret? ¿Hasta qué punto nos sentimos “evangelizadores”?

5. Por último podemos compartir acerca de nuestras expectativas en este período de discernimiento: nuestros deseos, temores, dudas, aspiraciones... De todo ello, si hay algo que veáis oportuno transmitir al Consejo Regional se lo podéis hacer llegar como mejor os convenga.